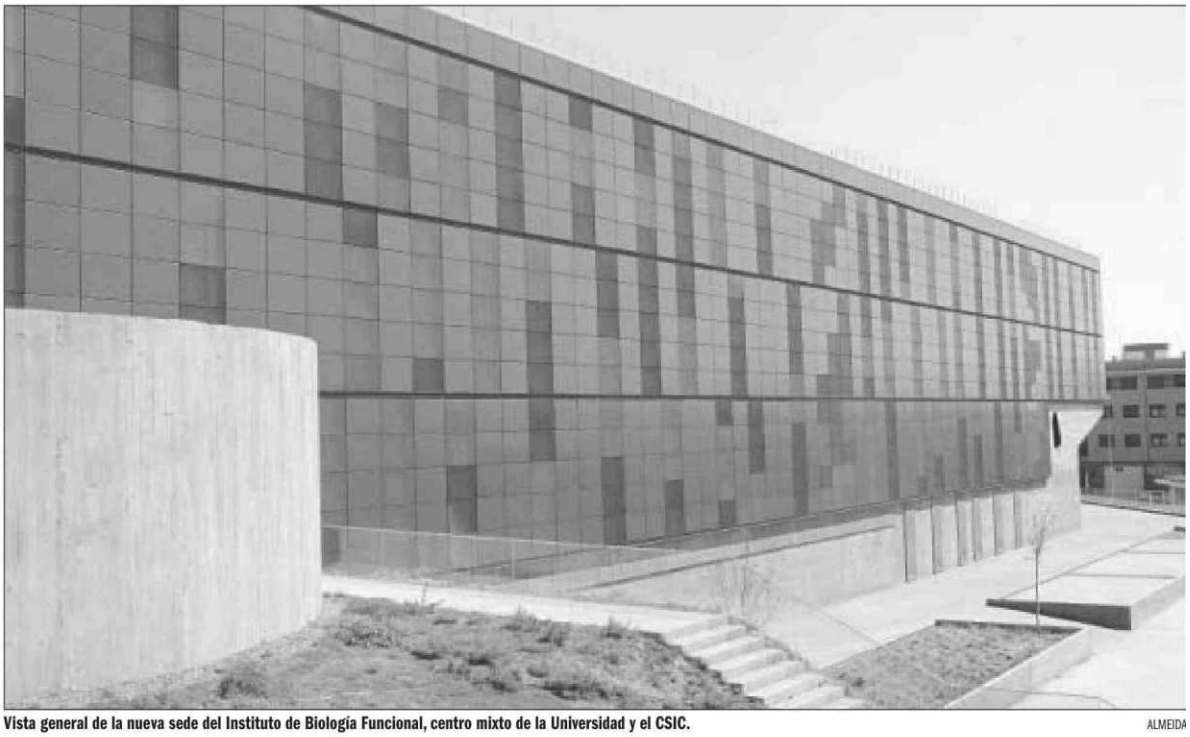
EL ADELANTO DE SALAMANCA
SALAMANCA
01/04/11
Prensa: Diaria
Tirada: 6.414 Ejemplares
Difusión: 4.865 Ejemplares
Página: 4
Sección: LOCAL Valor: 1.127,00 € Área (cm2): 808,9 Ocupación: 79,02 % Documento: 1/1 Cód: 45931541

Más retraso para Microbiología por las dudas en el pago de internet y teléfono

La Usal negocia con el CSIC cofinanciar la instalación que se comprometió a asumir

La nueva sede del Instituto de Biología Funcional y Genómica (el antiguo Instituto de Microbiología) acumula ya cerca de medio año de retraso, un periodo que se alargará aún más a pesar de que el edificio está ya completamente terminado y equipado, incluido el aparataje científico. El traslado se ve paralizado ahora por la instalación de la redes de telefonía e internet, cuyo pago asumió la Universidad, que ahora intenta negociar una cofinanciación con el CSIC.



Vista general de la nueva sede del Instituto de Biología Funcional, centro mixto de la Universidad y el CSIC. ALMEIDA

OMAR CASTRO
SALAMANCA

Las previsiones iniciales establecían que en el último trimestre de 2010, en torno a los meses de octubre y noviembre, el Instituto de Biología Funcional y Genómica (entonces Instituto de Microbiología Bioquímica) se trasladaría a su nueva sede, el espectacular edificio de color rojo que se levanta en la misma parcela que ocupa el Instituto de Neurociencias, en el barrio de Huerta Otea.

La construcción del edificio terminó en junio del pasado año pero los ajustes presupuestarios derivados de la crisis económica retrasaron inicialmente hasta el pasado mes de marzo, que ayer terminó, su puesta en marcha, pendientes de la instalación y prueba del equipamiento y de las pertinentes pruebas de los sistemas de climatización.

Con el inmueble completamente terminado y equipado, tanto en su apartado científico como en el del mobiliario de oficina, la inauguración y el traslado del centro a su nueva sede se ve ahora nuevamente retrasada, esta vez por los problemas en torno a la instalación (y el consiguiente pago) de las redes de voz y datos, esto es, de telefonía e internet.

El Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) es un centro mixto, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universidad de Salamanca. La construcción y equipamiento de la nueva sede (que ha costado alrededor de 10 millones de euros en total) ha corrido a cargo de la institución nacional, mientras que la Usal se comprometió en el año 2009 -con Alonso en el Rectorado- a asumir la instalación de las redes de teléfono e internet.

Negociación

Ahora es precisamente este último aspecto el que mantiene paralizado el traslado a la nueva sede. Los problemas financieros de la Usal están dilatando la culminación completa del edificio y han llevado a la institución académica a negociar con el propio CSIC la búsqueda de una fórmula para cofinanciar un gasto que en su día se calculó en torno a los 120.000 euros. De momento, según han confirmado fuentes vinculadas al equipo rectoral de la institución académica, las conversaciones van por muy buen camino y se espera alcanzar pronto un acuerdo que permita desbloquear la situación.

En todo caso, la puesta en marcha efectiva de la nueva sede de Biología Funcional no se hará con inmediatez respecto a ese futuro acuerdo. Y es que la previsión que se maneja en el centro es que la instalación de las redes de comunicación llevará alrededor de dos meses.

De esta manera, la nueva sede del antiguo Instituto de Microbiología se retrasará como mínimo hasta el verano, con el peligro de que una dilación algo más larga en la negociación para definir quién y cómo se asumirá el coste de la instalación de la telefonía y el acceso a internet haga que en los plazos haya que incorporar la habitual ralentización o parón de todas las actividades en agosto. Así podría darse el caso de que el próximo curso 2011-2012 arranque sin que todavía los miembros del centro científico puedan ocupar su nueva sede y tengan que mantenerse en las instalaciones del Edificio Departamental del campus Unamuno.

En este sentido, el director del instituto, el profesor Ángel Durán, explicaba que la Universidad ya cuenta con algunos presupuestos, lo que al menos aligeraría algo el proceso de adjudicación de la instalación.

Presupuesto base

El otro gran fleco que aún se mantiene en torno al traslado y al funcionamiento futuro del Instituto de Biología Funcional y Genómica es el diseño de un presupuesto básico que permita cubrir "lo máximo posible" de los gastos corrientes de funcionamiento y dote al centro de un personal mínimo, explica Durán.

Este presupuesto debe ser pactado entre las dos entidades titulares del centro, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Salamanca, y de momento no ha trascendido ninguna información acerca de a cuánto podría ascender esa financiación básica y cómo se asumiría entre las dos instituciones, más allá de saber que CSIC y Usal ya están negociando sobre ello.

El IBFG es uno de los dos centros mixtos CSIC-Usal, junto al Instituto de Biología Molecular y Celular del Cáncer.

CRECIMIENTO DEL CENTRO

El traslado abre una nueva etapa en el Instituto

El traslado a la nueva sede no supone solo un mero cambio de ubicación ni de instalaciones para el Instituto de Biología Funcional y Genómica.

Con alrededor de cuarenta años de historia, el futuro del antiguo Instituto de Microbiología Bioquímica pasa por un crecimiento en su campo de actuación, al amparo de esa instalación en unas nuevas infraestructuras, de su nuevo nombre y definición de objetivos y del establecimiento del presupuesto básico de financiación que deben pactar CSIC y Universidad.

Hasta ahora el trabajo del centro ha estado vinculado principalmente al estudio de los microorganismos; a partir de que se inicie esta nueva etapa, ampliará sus investigaciones a toda la biología, aunque prestará especial atención a las células vivas y los estudios genómicos.

Este crecimiento se verá reflejado también en el volumen de investigadores; y es que la previsión del centro es pasar de los 18 grupos que trabajaban en él antes del cambio de nombre a cerca de 28 cuando estén ya ubicados en la nueva sede.

Además, el traslado *liberará* alrededor de 1.100 metros cuadrados en el Edificio Departamental del campus Unamuno, donde se ubica ahora el centro, lo que dotará de nuevos recursos físicos científicos a la Universidad de Salamanca.